

Un giro hacia oriente

Impacto de la región en la dinámica global contemporánea

Shutterstock



Mauricio Gálvez Carcelén

Programa de Estudios Generales
Universidad de Lima

doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2023.n011.6829>

El cierre de la Guerra Fría entre 1989 y 1991 proclamaba el inicio de un nuevo equilibrio mundial. Una paz duradera bajo el patrocinio de los vencedores. Sin embargo, el mundo unipolar sería puesto a prueba en cuestión de meses. La Guerra del Golfo en las postrimerías de la Guerra Fría demostró que el escenario del Oriente Medio –y regiones vecinas– sería de alta volatilidad en las décadas posteriores. El presente ensayo advierte y analiza los principales conflictos de dos países del Oriente Medio, Irán y Afganistán, y uno del Sudeste Asiático, India, desde la perspectiva de su impacto sobre la dinámica global contemporánea. Para tales fines, se considerarán criterios como la posesión de arsenal nuclear, el nivel de desarrollo económico y comercial, la presencia de gobiernos regidos

por fundamentalistas islámicos, y su relación con las tres principales potencias: Estados Unidos, China y Rusia.

India

En los últimos años, la alianza de los BRICS viene ganando mayor relevancia en el escenario mundial. De acuerdo con su portal institucional, la alianza conformada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica se guía por tres pilares cooperativos: política y seguridad; finanzas y economía; y cultura (BRICS, 2023). Además de movilizar más del 25 % del PBI mundial y concentrar cerca del 40 % de la población global, se esgrime la interpretación de que desafiará a los poderes del G7 (O'Connor, 2022).

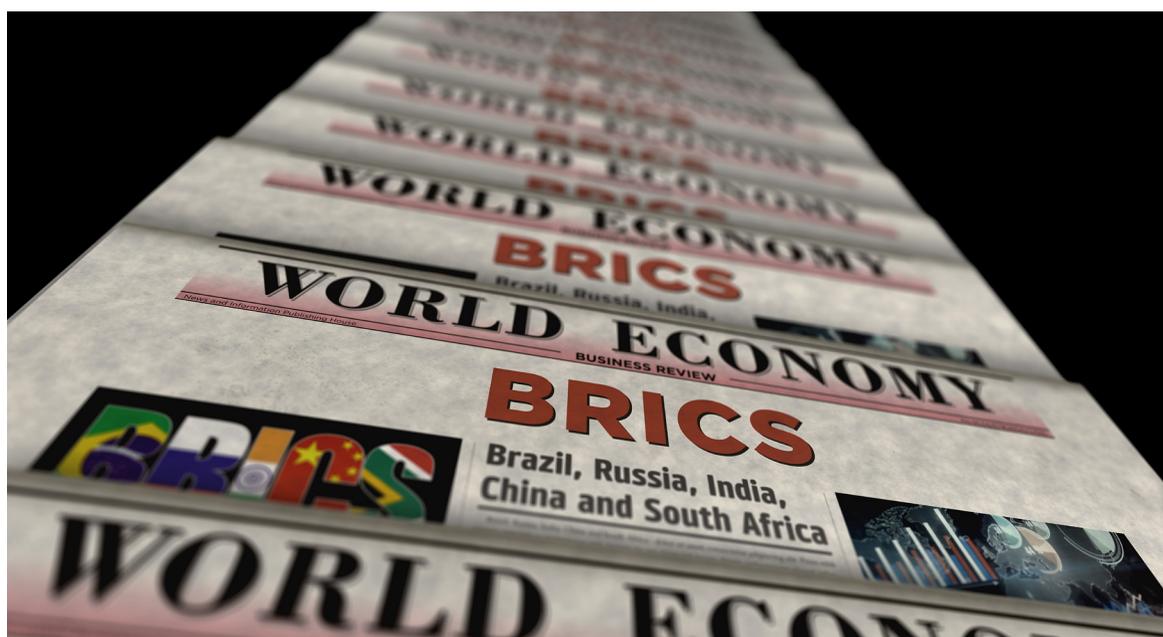
En este concierto de potencias, India destaca con una historia reciente de posicionamiento estratégico. Como señala Wen Zhou (2014), las reformas de Jawaharlal Nehru en los ochenta, permitieron un sostenido crecimiento económico y, con el paso de las décadas, estar cerca del ritmo de crecimiento de China. Además de fomentar la importación de bienes, la flexibilidad en el control industrial y una reforma tributaria moderada, un factor clave ha sido el desarrollo de las tecnologías de la información. Actualmente, *softwares* producidos en India se exportan a más de cien países y doscientas de las quinientas principales empresas del mundo tercerizan con servicios indios.

A pesar de tener un sitio comercial de gran importancia, India sigue teniendo en China un gran competidor. Mientras que el gigante asiático es exportador, el país del subcontinente es un importador neto (Wright, 2023). Además, a diferencia de India, el crecimiento económico en China se ha visto reflejado en diversos sectores como agricultura, servicios e industria. Aun así, India cuenta con una serie de ventajas de las que carece China: una fuerza laboral joven y estructurada, un sistema financiero sólido,

énfasis en el capital humano, mayor libertad y eficiencia empresarial, y conocimiento del inglés y la educación de élite (Zhou, 2014). Los frutos de estas virtudes se han podido observar en los últimos años, en los que su impacto sobre la ciencia, salud y tecnología viene dando qué hablar. Quizás el hito más reciente es el alunizaje de la misión india Chandrayaan-3 en agosto último.

En materia nuclear, la India se encuentra en una posición excepcional. En el 2005, el gobierno del primer ministro Manmohan Singh firmó el Acuerdo Civil Nuclear Indo-Estadounidense con su homólogo George W. Bush. El propósito era diferenciar instalaciones nucleares civiles y militares, colocarlas bajo la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica y fomentar la cooperación nuclear entre ambos países (Oficina de Prensa de la Casa Blanca, 2005). Sin embargo, India no es parte del Tratado de No Proliferación Nuclear y, al no ser reconocido como un país con armas nucleares, el gobierno de Nueva Delhi puede comprar reactores, combustible y cualquier tecnología en el mercado internacional. Esta condición coloca a India en una categoría distinta a Corea del Norte, Israel y Pakistán, los cuales son países

Shutterstock



La asociación BRICS juega un papel importante en el actual escenario económico mundial.

con armas nucleares y que no tienen permitido participar del comercio nuclear (Agence France-Presse, 2008). Además, es sabido que políticos de Occidente están deseosos de firmar tratados armamentísticos con India para posicionarse en el mercado y, sobre todo, hacer un contrapeso frente a China en la región indo-pacífica (Wright, 2023).

La posición de Narendra Modi, el actual primer ministro indio, es pragmática. En sus casi diez años en el poder, ha llevado una serie de políticas que han reforzado la agenda doméstica y los intereses indios frente al mundo, al mismo tiempo que mantiene lazos positivos con Estados Unidos. Esta relación llegó a un mayor acercamiento durante la presidencia de Donald Trump, dadas las coincidencias entre ambos, como la retórica anti-islámica. Como indican Abdul Basit et al. (2018), en los últimos cinco años, India ha experimentado un incremento en los conflictos fronterizos con Pakistán y Bangladesh, así como el reclutamiento y la radicalización de personas en zonas como Cachemira, lo cual no hace más que confirmar la presencia del AQIS (Al Qaeda en el Subcontinente Indio) en India.

Con respecto a sus relaciones con China y Rusia, a pesar de ser aliados en el G20 y BRICS, India ha tenido roces. El gigante asiático comparte frontera con India y su presidente Xi Jinping presentó un esbozo de mapa nacional chino que incluía el estado noreste de Arunachal Pradesh, llamado “Tíbet del Sur”. Esto generó revuelo en Nueva Delhi, aunque el gobierno chino desestimó la ofuscación. Como se recuerda, la zona del Himalaya continúa en disputa entre ambos países y ha registrado un puñado de enfrentamientos, siendo el más reciente en 2020. Esto trajo como consecuencia restricciones comerciales en dispositivos electrónicos y medidas sobre seguridad cibernética. Recientemente, India se ha unido a Diálogo de Seguridad Cuadrilateral con Australia, Japón y Estados Unidos, lo cual incomoda a China, pues acerca más a Occidente hacia el Indo-Pacífico, donde se encuentra expandiendo su poder (Wright, 2023).

Irán

A pesar de la incandescencia actual entre Irán y Occidente, no hay que remontarse tan al pasado para ver una realidad muy distinta. Entre 1925-1979, Irán estuvo bajo el reinado de la dinastía Pahlavi y su proximidad con los poderes occidentales se hallaba en su mayor apogeo. Sin embargo, esta también sería la causa para el advenimiento de la Revolución Iraní, liderada por el Ayatollah Khomeini (Hobsbawm, 1999; Gaddis, 2011). De acuerdo con Herbst (2017), si bien la revolución de Khomeini se alzó contra la secularización de Oriente Medio, la Unión Soviética y su promoción del ateísmo era vista como un “satanás menor” para dicho régimen. Aun así, sus relaciones en el escenario postsoviético han sido estrechas, principalmente por su mutua desconfianza de los poderes occidentales, en especial con la llegada de Vladimir Putin al poder.

Hacia el 2002, el programa nuclear iraní salió a la luz para preocupación del Organismo Internacional de Energía Atómica. Pronto el OIEA aplicó sanciones contra Irán, pero las negociaciones tendrían un sinnúmero de idas y venidas. China y Rusia, mientras tanto, no eran muy partidarios de las sanciones (Herbst, 2017). Sin embargo, en 2015 se firmó el Plan de Acción Integral Conjunto (también llamado PAIC o *Iran Deal*) entre Irán, los P5+1 (China, Francia, Rusia, Reino Unido, Estados Unidos, y Alemania), y la Unión Europea. Hasta el momento, Irán llevaba perfeccionando sus técnicas de enriquecimiento de uranio para armas nucleares: el tratado buscaba limitarlo, a cambio de la suspensión de las sanciones. No obstante, el PAIC sufrió un duro revés cuando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, decidió retirar al país del acuerdo.

En materia de derechos humanos, el número de casos de violencia ha ido en aumento vertiginoso en los últimos años. En septiembre del 2022, una joven kurda iraní de nombre Jina Mahsa Amini perdió la vida en manos de la Policía de la Moral de Irán. La estudiante de la



La IAEA trabaja constantemente para promover el uso de tecnologías con fines pacíficos, respaldados por seguridad tecnológica y física.

Universidad de Teherán fue detenida por usar una vestimenta “impropia” y, al rehusarse, la policía respondió usando la fuerza. Al llegar al centro de detención, Amini colapsó y fue trasladada a un hospital. Falleció a los tres días (Britannica, 2023). El régimen iraní se encuentra bajo el control de la Fuerza Disciplinaria de la República Islámica de Irán y fiscaliza con severidad el comportamiento social bajo las reglas del islam. El caso conmocionó a la sociedad iraní, pero la respuesta trascendió sus fronteras. Los reclamos, no solo de mujeres sino también de hombres que se sumaron a la causa, versan sobre el respeto de los derechos de la mujer y la anulación de la obligatoriedad del *hijab*. El rol de las redes sociales ha sido capital para la movilización en diversas ciudades de Irán, así como también la difusión de la información hacia el exterior acerca de la represión y represalias del gobierno de Ebrahim Raisi (Britannica, 2023).

Afganistán

Hace escasamente dos años que el panorama afgano cambió por completo. Desde los

atentados del 11 de septiembre de 2001 y tras veinte años de guerra con Estados Unidos, los talibanes tomaron el gobierno de Kabul luego de que dicho país retirase sus tropas. De acuerdo con Barak (2021), la retirada de Estados Unidos y la captura del poder por el régimen talibán también representa un golpe a la sociedad civil afgana, cuyas libertades –como la de prensa, los derechos de la mujer y minorías, los derechos educativos y democráticos concedidos en las últimas dos décadas– ahora peligran. Desde antes del retiro efectivo, el gobierno saliente de Donald Trump negoció con el gobierno afgano de no dialogar con las fuerzas del Al-Qaeda y negociar con las facciones pro-estadounidenses a cambio de la liberación de prisioneros talibanes y el retiro de las tropas. Sin embargo, el gobierno de Joe Biden aceleró el proceso, decisión duramente criticada tanto por Estados Unidos como por Naciones Unidas.

De acuerdo con Dobbins et al. (2019), más de la mitad del presupuesto estatal de Afganistán, además del militar y policial, viene siendo financiado por entidades internacionales en los últimos años, de modo que la interrupción

tendrá consecuencias directas sobre la capacidad del gobierno y sus fuerzas armadas. Y, a pesar de que el gobierno de Afganistán tiene que lidiar con poderes regionales, ha logrado conseguir apoyo externo, tanto militar como económico. Esto le ha permitido proporcionar un mayor nivel de servicios públicos a sus ciudadanos, realidad que cambiará tras el retiro de los Estados Unidos. Además, quedan milicias antitalibanas que fueron avivadas bajo la política afgana del gobierno de Trump, así como el uso estratégico de drones sobre la zona fronteriza con Pakistán con presencia talibana que, lejos de dejar un escenario propicio de transición, ha azuzado la propaganda yihadista y antioccidental.

El escenario actual es favorable para Rusia, pues le permite ejercer mayor influencia en zonas como Uzbekistán, Tayikistán y Kazakstán, con el pretexto de brindar apoyo militar a las fuerzas antiterroristas y, de este modo, desplazar a Estados Unidos en dicha labor. La posición de China es más ambigua. Se sabe que hay presencia de la etnia china uigur en las filas talibanas y operando en Afganistán, además de predicar una retórica anti china que fomenta la liberación de provincias chinas por la Nación Islámica a través de la *yihad* (Barak, 2021).

La agitación de la región del Oriente Medio y el Sudeste Asiático ha tomado nuevos y mayores ribetes en los últimos años. Con una nueva escalada en las tensiones a raíz de episodios como la toma del poder por los talibanes o el reciente ataque contra Israel, autoría de la célula fundamentalista Hamas, la zona en mención continuará influyendo en la geopolítica actual. Máxime, en un momento donde las principales potencias se encuentran asegurando su postura particular en diversas regiones del mundo.

REFERENCIAS

Agence France Presse. (2008, 01 de octubre). *India energised by nuclear pacts*. <https://web.archive.org/web/20110520182512/http://afp.google.com/article/ALeqM5geN2RWjoN4oJhPibc7rhkyxMXfzg>

Barak, M. (2021). Afghanistan in the shadow of the US and NATO withdrawal. *International*

Institute for Counter-Terrorism (ICT). <https://www.jstor.org/stable/resrep37743>

- Basit, A., Mahmood, S., Bashar, I., & Siyech, M. (2018). South Asia: Afghanistan, Pakistan, Bangladesh, India. *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 10(1), 31-52. <http://www.jstor.org/stable/26349854>
- BRICS. (2023). *Three pillars of cooperation*. <https://brics2023.gov.za/three-pillars-of-cooperation/>
- Britannica. (2023, 18 de agosto). *Death of Jina Mahsa Amini*. <https://www.britannica.com/biography/death-of-Jina-Mahsa-Amini>
- Dobbins, J., Campbell, J., Mann, S., & Miller, L. (2019). Consequences of a precipitous U.S. withdrawal from Afghanistan. *RAND Corporation*. <http://www.jstor.com/stable/resrep19894>
- Gaddis, J. (2011). *Nueva historia de la Guerra Fría*. Fondo de Cultura Económica.
- Herbst, J. (2017). Partners or competitors? The future of the Iran-Russia power tandem in the Middle East. *Atlantic Council*. www.jstor.com/stable/resrep16806
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- International Atomic Energy Agency. (s.f.). *Home*. <https://www.iaea.org/es/el-oiea>
- O'Connor, T. (2022, 07 de noviembre). Brazil-Russia-India-China-South Africa BRICS bloc grows with U. S. left out. *Newsweek*. <https://www.newsweek.com/brazil-russia-india-china-south-africa-brics-bloc-grows-us-left-out-1757643>
- Oficina de Prensa de la Casa Blanca. (2005, 18 de julio). *Joint statement between President George W. Bush and Prime Minister Manmohan Singh*. <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2005/07/20050718-6.html>
- Wright, B. (2023, 09 de septiembre). Why India is poised to become the centre of the new world order. *The Telegraph*. <https://www.telegraph.co.uk/world-news/2023/09/09/narendra-modi-g20-summit-dinner-in-dia-bharat-geopolitics/>
- Zhou, W. (2014). Comparing the economic growth of China and India: Current situation, problems, and prospects. *World Review of Political Economy*, 5(4), 455-471. <https://www.jstor.org/stable/10.13169/worlrevipoliecon.5.4.0455>